

sonalidades de su séquito. Ocupó la presidencia monseñor Tedeschini, quien sentó a su derecha al embajador de España don Fernando María Castiella, al arzobispo de Ottawa y al obispo de Gerona, doctor Cartaña. A la izquierda de Su Eminencia se situaron el señor Mazo Mendo, gobernador civil de Gerona, el arzobispo de Tarragona y el alcalde de Caldas de Malavella.

El Legado bendijo la colación, terminada la cual se retiró un rato a sus habitaciones. Lo mismo hicieron las personalidades integrantes de la Misión pontificia, que vistieron las prendas talares de gala y los uniformes y condecoraciones que pertenecen a la condición secular.

El Cardenal, hacia Barcelona

A las cuatro de la tarde, Su Eminencia abandonó el balneario y se trasladó en coche a la estación, donde también se había concentrado la población entera, que de nuevo ovacionó incesantemente al cardenal, quien saludó repetidamente y bendijo a la muchedumbre mientras subía al «break» de Obras Públicas. El convoy partió exactamente a las 16 horas y 20 minutos, en dirección a Barcelona.

Aunque se sabía que el tren no efectuaría paradas intermedias, las poblaciones en masa de las localidades de la costa se concentraron en las estaciones para ver pasar el convoy. Todos los pueblos de la línea férrea mostraban profusión de adornos e inscripciones y, en algunos, ostentaban las estaciones arcos de triunfo ornados con follaje. A todo lo largo de la carretera y para auxilio de automovilistas y viajeros funcionaban puestos de socorro de la Cruz Roja y brigadas sanitarias, habiendo sido también muy eficaz el servicio prestado por la Policía de carreteras.

A todo lo largo del recorrido, desde Caldas de Malavella hasta Barcelona, las poblaciones, desde los andenes, aclamaron delirantemente a Su Eminencia, quien correspondía asomado a la ventanilla de su coche salón. — J. BERNABE OLIVA.

El cardenal Tedeschini es acogido con atronadores vítores al Papa y a España

En nombre de S. E. el Jefe del Estado le dió la bienvenida el ministro de la Gobernación

También fué recibido por los ministros de Asuntos Exteriores, Información y Turismo, Aire, Educación Nacional y Justicia; Cuerpo Diplomático, altas dignidades eclesiásticas y autoridades

¡VIVA EL PAPA!

Este es el grito que ayer resonó a lo largo del trayecto recorrido por el cardenal Federico Tedeschini, desde la Puerta de la Paz hasta el Palacio Episcopal, desde éste a la Catedral, desde nuestro primer templo hasta el Palacio Nacional de Montjuich.

No eran vivas a un cardenal, sino vivas a aquel en cuyo nombre ha venido, a aquel que nos ha enviado uno de sus fieles e ilustres colaboradores, a aquel de quien el Eminentísimo cardenal Tedeschini es su cardenal Legado.

Porque esta es la misión del cardenal Tedeschini: representar al Papa, presidir en nombre del Papa, recibir los vítores, los aplausos y los saludos para transmitirlos al Papa. Esto significa ser el cardenal Tedeschini el Legado del Papa, el cardenal Legado.

El Papa no puede acudir a todas partes; no puede asistir a todas las reuniones, por importantes y extraordinarias que sean, en que se juntan centenares y miles de católicos. Se lo impiden sus muchísimas y graves ocupaciones, la frecuencia con que, ahora en un lugar de la tierra, ahora en otro, se congregan sus hijos. Pero en medio de esta imposibilidad, no está del todo ausente a las grandes concentraciones católicas: ya que no puede asistir personalmente, lo hace por su representante, envía a su cardenal legado. Los Congresos Eucarísticos son una de estas solemnes concentraciones cuya importancia impule a la designación de cardenal Legado.

En el caso presente, se añade una circunstancia que da especial relieve al Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona: han pasado catorce años desde el anterior, cuando lo normal era que sólo transcurriesen dos años de uno a otro Congreso. Entre el precedente y éste ha mediado una atroz guerra y una tremenda postguerra. Y aun ahora, cerca de siete años después de la atroz guerra, el mundo no ha hallado del todo la paz. Por esto, nuestro Congreso tiene un lema: Eucaristía y paz. De esa paz que precisamente se menciona en el lema del Papa felizmente reinante, Pío XII: «La paz es obra de la justicia».

El cardenal Tedeschini viene en nombre del Papa de la paz, ha entrado en Barcelona por la Puerta de la Paz, la ha recorrido como embajador de la paz.

Cuando ayer le veíamos descender (en medio de los aullidos de las sirenas y de los vítores y aplausos) del tren que nos lo trajo, y cuando le veíamos atravesar el arco levantado para recibirle, y cuando le veíamos recorrer nuestras calles y avenidas levantando la diestra y con ella bendiciendo, no nos equivocábamos ver en él al genuino representante del Papa de la paz, del Vicario de aquel Jesús que vino al mundo a traernos la paz, como cantaron los ángeles en su nacimiento («Paz en la tierra»), aquella paz que sólo podemos hallar en Cristo y en su reinado: «Cristo en todas las almas, y en el mundo la paz».

Ha venido (y con ello ha comenzado el XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona), y Barcelona le ha aclamado. ¡Qué espectáculo el de la Puerta de la Paz, el de las típicas y barcelonesas Ramblas, el de la gran Plaza de Cataluña, el de las ordinariamente vertiginosas calle de Fontanella y Via Layetana, el de la pacífica y mística Plaza de la Catedral! ¡Cuántos pañuelos agitados, cuántas manos chocando en sonoros aplausos, cuántos vítores!

Era Barcelona entera, con una profusión de adornos y colgaduras como pocas veces hemos visto y como no sabemos si en lugar alguno del mundo se vería, era toda la ciudad la que recibía y aclamaba en el cardenal Federico Tedeschini — a quien damos nuestra bienvenida — a la Augusta Persona a quien él representaba.

Era Barcelona entera, que gritaba: ¡Viva el Papa!

Impresionante aspecto en los alrededores del monumento a Colón

Desde primeras horas de la tarde, la ciudad adoptó una fisonomía extraordinaria, propia de los acontecimientos excepcionales en los que se exteriorizan de modo multitudinario y vivaz los sentimientos profesados hasta entonces en silencio, que pugnan por hacerse grito y clamor. Las Ramblas, deslumbrantemente engalanadas, empezaron a ser ocupadas desde el mediodía por una numerosísima muchedumbre que, alrededor de las cuatro, se había ya instalado en asileras de sillas y de las tribunas dispuestas para que se pudiese presenciar con mayor comodidad el paso del cardenal legado y de su comitiva. El aspecto festivo y entusiasta de la vía pública iba creciendo en intensidad a medida que se avanzaba hacia

el puerto, donde se congestionaban más y más las multitudes y florecían con profusión banderas, estandartes y gallardetes. Mediada la Rambla de Santa Mónica, se situó el cardenal Spellman, al frente de los prelados norteamericanos y de los peregrinos de su nacionalidad, presididos por una bandera de los Estados Unidos.

Evolucionaban en el cielo varias avionetas con banderolas en las que desde tierra se divisaba perfectamente la inscripción «Bienvenido a Barcelona».

En la Puerta de la Paz se alzaban, como se comunicó ya, un bello templete de tres arcos, realizado sobre un estrado, y un arco en el cual estaba inscrita la leyenda «Benedictus qui venit in nomine Domini». Al lado de la vía férrea por la que entraría el Cardenal legado, se había dispuesto un pequeño estrado, unido por una alfombra al templete. En dirección perpendicular a ambos había dos tribunas, una sita al lado del edificio de la Junta de Obras del Puerto, destinada a autoridades civiles, y otra, al lado del fondeadero de los buques de la línea de Mallorca, destinada a jerarquías eclesiásticas, donde se situaron diversos arzobispos y abades, y superiores de Ordenes religiosas. Detrás de los citados arcos, entre la Puerta de la Paz y la estatua de Colón se habían dispuesto unos espacios acotados, donde se situaron millares de invita-

dos. El pueblo barcelonés y los congresistas se aglomeraron en la embocadura de las Ramblas, del Paseo de Colón y de la Avenida del Marqués del Duero en enormes masas que abarcaban decenas de millares de personas de todas las clases sociales, apretujadas desde muchas horas antes de la fijada para el acto y palpitantes de entusiasmo por ovacionar al Legado de S. S.

Delante del templete se situó una compañía del Regimiento de Infantería de Jaén n.º 25 con escuadra, bandera, banda y música, que rendiría honores al Cardenal legado de S. S. Detrás del arco triunfal se dispuso una centuria de las Falanges Juveniles de Franco, con banda.

Personalidades que asistieron a la recepción del Cardenal legado

Con gran anticipación sobre la hora de la llegada de Su Eminencia, se reunieron en la Puerta de la Paz los ministros de la Gobernación, don Blas Pérez González, que traía la representación de S. E. el Jefe del Estado en la recepción del legado; de Información y Turismo, señor Arias Salgado; de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo; de Educación Nacional, señor Ruiz-Giménez; del Aire, general González Gellarza, y de Justicia, señor Iturmendi, quienes fueron recibidos por el capitán general de la IV Región, teniente general Sánchez González; gobernador civil, señor Aceo Colunga; gobernador militar, general Galbis Morphy; presidente de la Diputación, marqués de Castellflorit; alcalde de la ciudad, señor Simarro; jefe de la Región Aérea, general Lacalle; presidente de la Audiencia, señor Castelló Madrid, con el fiscal de la misma, señor Gonzalvo; rector de la Universidad, doctor Buscarrons Ubeda, con el vicerrector, doctor Iglesias, delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo; jefe superior de Policía, señor Albert Rodríguez; jefe del sector naval, almirante Cervera; jefe de Estado Mayor de la Región, general Poyg Mora; jefe del sector aéreo, coronel Echegaray; delegados de Hacienda y de Industria, señores Laborda y de las Peñas, con el secretario de la Delegación de Industria, señor García Martí; catedráticos de la Universidad, doctores Pi Suñer, Castro Calvo, Alcobé y Sanmartín; procurador en Cortes, señor García Ribes; subje provincial del Movimiento, señor Solano, con jerarquías provinciales de FET; delegado provincial sindical, señor Sanz Catalán; administrador provincial de Correos, señor Granda; jefe de Telecomunicación, señor Bueno; jefe de Obras Públicas, señor Sabater; don Antonio M. Llopis, presidente de la Junta de Obras del Puerto; señor Oliva, por la Cámara Oficial de la Industria; los consejeros nacionales señores Mateu y Pla, embajador de España, y Calviño y otras muchas personalidades barcelonesas.

De Madrid habían llegado y se encontraban asimismo en la Puerta de la Paz, el nuncio de S. S. monseñor Cicognani; los tenientes generales Asensio y Lafuente; los generales Petriña, Gonzalo de Victoria, Díaz de Rivera, Armada de los Ríos, Aymet, Sandoval, Sánchez de Toca, Ordovas, Aranguren, Pérez Peláez y Ledesma; el vicealmirante Díaz del Río; el auditor de la Armada, general Cora y Lira; el inspector general de Sanidad de la Armada; y los coroneles Vivar y Boix; el director general de Asuntos Eclesiásticos, señor Puigdollers; el jefe de protocolo del Gobierno en el Congreso Eucarístico, señor

Alcántara; el director general de Carreteras, señor Arrillaga; el presidente de la Asociación Nacional de Propagandistas, señor Sánchez Juliá; el segundo jefe de protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Soler, y otras autoridades. En la tribuna de personalidades civiles se encontraban el subsecretario de Asuntos Exteriores de Italia, señor Taviani; el general polaco Ladislao Anders; los embajadores acreditados en España que se encuentran en nuestra ciudad y cuerpo consular de la misma, junto con el Ayuntamiento y la Diputación en corporación y representaciones de las corporaciones, cámaras y entidades barcelonesas.

Estaban también el director general de Seguridad, general don Rafael Hierro Martínez; inspector general de la Policía Armada y de Tráfico, general Torres Fontela; subsecretario de Justicia, señor Oreja Elósegui; secretario general del Ministerio de Información y Turismo, don José Luis Villar; delegado regional de Comercio, señor Díaz Velasco; director de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales, don Patricio Palomar; delegado de Trabajo, don Marcelo Catalá; directores generales de Premsa, don Juan Aparicio; de Información, señor Pérez Embid; de Radiodifusión, señor Suevos; juez de menores, señor Lloas; administrador de la Aduana, señor Uribe; inspector de Prisiones de la Tercera Zona, señor Guerrero, con el director de la cárcel celular, don Fernando Arnao; ingeniero director de las obras del puerto, señor Moreu, y el ingeniero director de la Confederación Hidrográfica del Pirineo Oriental, señor Sánchez Ocaña.

La Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española, estaba representada por la Duquesa de la Victoria, el general Uzuquiano y don Luis Vátero, secretario general, y asimismo por el presidente de la Asamblea Provincial, don Luis de Abalo; secretario provincial de Información y Turismo, don Jorge Vila; vicepresidente de los Amigos de los Museos don Eusebio Güell; señores Traval y Bufalá por la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana; señores García Madurell, Vallvé y Thio por el Colegio de Ingenieros Industriales; presidente de la Asociación Bonanova, señor Amat Arnau; presidente del Patronato de las Viviendas del Congreso Eucarístico, don Juan Vidal Gironella; comisario don Pedro Polo; comité ejecutivo del Congreso Eucarístico y otras muchas representaciones.

La representación de la Prensa fué considerable, habiéndose congregado en el muelle de la Puerta de la Paz, más de ciento cincuenta periodistas, fotógrafos y «cameramanes» nacionales y extranjeros.

Las salvas de ordenanza y el atronador estallido de las sirenas de los buques

A las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde, corrió un rumor en la innumerable muchedumbre que anunciaba la proximidad del tren que conducía al cardenal Legado, a cuya aparición pocos minutos después en la extremidad de la dársena del Comercio. Inmediatamente, los numerosos buques surtos en el puerto empezaron a hacer sonar sus sirenas con ensordecedor estruendo, mientras los millares y millares de barceloneses estacionados en el camino que recorría el tren especial prorumpían en atronadoras ovaciones y vivas al Papa, al cardenal Legado y a España. A las seis y cuarenta y siete minutos apareció el tren en la Puerta de la Paz, siendo saludada su llegada por las salvas de ordenanza disparadas por las baterías de Montjuich. Inmediatamente, la compañía de honores presentó armas y la banda y música interpretaron el himno pontificio. El momento fué de una emoción indescriptible e inolvidable. Juntáronse en él los acordes de la música, el repicar de las campanas, el retumbar de las salvas y el clamor de la multitud, mientras en el «break» de Obras Públicas aparecía la figura prósper del cardenal Federico Tedeschini, legado de Su Santidad el Papa en nuestro Congreso Eucarístico.

El egregio príncipe de la Iglesia revisió las fuerzas que le rindieron honores

Al descender del «break» fué saludado por el ministro de Jornada, don Blas Pérez González, quien, tras besar su pastoral anillo, le saludó en breves frases en nombre de S. E. el Jefe del Estado, deseándole una grata estancia en España. Luego el

CONGRESISTAS!
A la Dirección de
MUEBLES LA FABRICA
Le servirá de satisfacción poder mostrar a los congresistas su moderna organización y acompañarles en su visita a su monumental edificio

La Primera de Europa



LA FABRICA
Fábricas de Ebanistería Reunidas, S. A.
142 ROCAFORT 142

VISITA EN AUTOCAR
ILUMINACIONES BARCELONA
INCLUIDO TIBIDABO. Salida 22'30 h.
Viajes Marsans, S. A. Rbl Canaletas, 2-4

LOS LIBROS FRANCESES E INGLESES DE LA
Exposición del Libro Católico Extranjero
que tiene lugar en la Biblioteca Central pueden adquirirse encargándolos a la
LIBRERIA FRANCESA
Rambla del Centro, 8-10 — Paseo de Gracia, 91 y 87

TOTAL EN TODO EL MUNDO



Togal
Acreditadas desde más de 35 años contra:
Reuma - Lumbago
Gota - Artritis
Neuralgias - Gripe
Dolores de cabeza y muelas - Clásica
Entumecimientos

LABORATORIOS REDER, S. A.
APARTADO 337, MADRID

DEPOSITO MADRID
ofrece Representante con teléfono, camioneta reparto, clientela, organización propia, ventas droguerías, productos químicos y pinturas. Amplias referencias en Barcelona. Escribir a:
LA VANGUARDIA, n.º 85914-X

PERITO AVICOLA
Se ofrece para dirigir explotación avícola. Escribir n.º 86204. Vergara, 11.

Gafas mod. "CONSTELLATION"



GOCE DEL SOL 15 pts.

PERO PROTEJA SU VISTA

Mas de 50 modelos distintos

mod. MARYLAND	20	mod. TEXAS	17
mod. CLIPPER vanilla armada	40	mod. MIAMI	19
mod. BAHIA	32	mod. NIZA	10
mod. MANOLETINAS doradas	15	mod. MANOLETINAS negro	30

¡NO OLVIDE, PARA GAFAS SOL...

ALMACENES CAPITOL

ESTOMACAL BONET



NIQUELADOS AL BOMBO VINALS
Niquelado perfecto
Galvanizado eterno
Cadmio inalterable
Estando sólido y demás baños, en serie y al bombo.
Ramón y Cajal, 38 - Teléf. 28-80-78

FABRICANTE DE RECAMBIOS DE AUTOMOVIL
Representaría en Sevilla. Agente muy activo con referencia en todo el ramo.
Escribir: Apartado Correos, 438.
S E V I L L A

NEUERAS PLA GARANTIZADAS
Pts 425

FERRERIA PLA TALLERS 66
MUCHOS MODELOS DE 300 A 1500 PESETAS

Corredor plaza
ramo alimentación. Bien introducido. Precisa fábrica galletas en Barcelona. Escribir a LA VANGUARDIA, número 85999-X.

¡OPORTUNIDAD!
2.800 crucifijos metálicos pequeños, grabado electroquímico, 3.000 pesetas. Apartado 10.015. MADRID.

PLANCHISTERIA Y PINTURA
de automóviles, aceptamos trabajos varios para XX Exposición Internacional de Barcelona. I. Joan Poch. Entenza, 69. Telf. 23-05-04.

CONFORTABLES HABITACIONES
en espaciosa torre 18 Kms. Barcelona. Teléfono, baño, garaje. Teléf. 27-33-46.